

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

LIBRO DE ISAÍAS CAPITULO 16

EL TRABAJO SE ENTREGA AL PROFESOR JULIO ORTIZ-BÁEZ

EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DE LA BI 210

LITERATURA PROFETICA

POR

JESSICA MENDEZ PENA

SAINT JUST, P.R.

DICIEMBRE 1, 2025

introducción

El libro de Jeremías constituye uno de los testimonios proféticos más significativos y profundos dentro de la Biblia Hebrea, tanto por la amplitud de su contenido como por la intensidad emocional y teológica que lo caracteriza. Realizar un trabajo exegético sobre este texto implica adentrarse en un periodo crítico de la historia de Judá, marcado por la inestabilidad política, el colapso de las estructuras religiosas tradicionales y la inminente amenaza imperial de Babilonia. En este escenario convulso, Jeremías emerge como un profeta cuya voz articula un mensaje de juicio, llamado al arrepentimiento y promesa de restauración.

La exégesis de Jeremías requiere analizar cuidadosamente su contexto histórico, literario y teológico, ya que el libro combina narraciones biográficas, discursos proféticos, poemas de lamento y oráculos tanto de destrucción como de esperanza. Asimismo, su composición refleja un complejo proceso editorial en el que participan el profeta, su escriba Baruc y tradiciones posteriores que preservaron y reorganizaron el mensaje. Esto convierte a Jeremías en una obra donde se entrelazan la experiencia personal del profeta, los eventos históricos del siglo VII–VI a.C. y la teología de la alianza que guía toda la narrativa profética.

A través de este trabajo exegético se busca, por tanto, comprender con mayor profundidad el mensaje central de Jeremías, identificar las dinámicas espirituales y sociales denunciadas por el profeta, y examinar cómo sus palabras interpretan la crisis nacional no solo como un evento político, sino como una consecuencia teológica derivada de la infidelidad del pueblo. Al mismo tiempo, se explorará la dimensión esperanzadora del texto, especialmente la promesa del “nuevo pacto”, que anticipa una renovación espiritual más allá del juicio.

En síntesis, esta introducción sitúa el análisis exegético en su debido marco, reconociendo que el estudio del libro de Jeremías no solo permite comprender la realidad histórica de Judá al borde

del exilio, sino que también ofrece una visión profunda de la fidelidad de Dios, del llamado constante a la conversión y de la esperanza que trasciende la destrucción. A partir de este enfoque, el trabajo exegético se propone desentrañar la riqueza literaria y teológica del libro para iluminar su vigencia en la comprensión bíblica y en la experiencia de fe.

El libro de Jeremías se erige como uno de los testimonios proféticos más complejos, intensos y profundamente humanos dentro de la Biblia Hebrea. Su contenido, su estructura y su teología

revelan no solo la voz de un profeta enfrentado a la inminente destrucción de su nación, sino también el drama espiritual de un mensajero que lucha internamente con el peso de su vocación. A través de su mensaje, Jeremías articula una tensión constante entre juicio y esperanza, entre la infidelidad de Judá y la fidelidad irrevocable de Dios, y entre la caída histórica de Jerusalén y la promesa de una restauración futura. Un análisis exegético del libro exige, por tanto, atender tanto a su contexto histórico como a los elementos literarios y teológicos que le dan coherencia.

Históricamente, Jeremías desarrolla su ministerio durante uno de los periodos más críticos de Judá, desde los últimos años del reinado de Josías (finales del siglo VII a.C.) hasta la destrucción de Jerusalén por Babilonia en el 586 a.C. La amenaza extranjera, la crisis política bajo reyes ineptos y la corrupción religiosa en el templo conforman el trasfondo que condiciona el contenido del libro. Jeremías interpreta estos acontecimientos no como accidentes geopolíticos, sino como consecuencias de una larga historia de infidelidad del pueblo a la alianza. Por ello insiste en que la caída de Jerusalén no es tanto un fracaso militar como un acto de juicio divino. En este marco, la exégesis del texto muestra que la profecía de Jeremías no es meramente predictiva: es, ante todo, teológica y ética.

El mensaje central del libro gira en torno a la denuncia del pecado estructural de Judá: idolatría, injusticia social, corrupción sacerdotal y confianza en alianzas políticas en lugar de confianza en Dios. Jeremías 7, conocido como el "Sermón del Templo", constituye un punto clave donde el profeta acusa al pueblo de usar el templo como un refugio mágico, sin transformar su conducta. El análisis literario de este pasaje revela un uso fuerte de ironía, repetición y lenguaje judicial. Jeremías presenta al pueblo como parte en un juicio, donde Dios actúa como demandante contra su propia nación. La exégesis del texto muestra cómo la proclamación profética desmonta la falsa seguridad religiosa y subraya la necesidad de un arrepentimiento auténtico.

Sin embargo, aunque la mayor parte del libro anuncia destrucción, Jeremías también proyecta una esperanza escatológica que se articula principalmente en los capítulos 30–33, conocidos como el "Libro de la Consolación". El pasaje de Jeremías 31:31–34 introduce la noción de un "nuevo pacto", un elemento teológico fundamental interpretado de diversas formas en la tradición judía y cristiana. Desde una perspectiva exegética, este texto indica un cambio profundo en la relación entre Dios y su pueblo; ya no se trata solamente de una alianza externa, escrita en tablas de piedra, sino de una transformación interior inscrita en el corazón humano. La restauración, por tanto, no consiste únicamente en el retorno físico a la tierra sino en una renovación espiritual del pueblo.

Otro aspecto clave en una lectura exegética del libro es el papel personal del profeta. Jeremías aparece con una voz única dentro de la literatura profética debido a los llamados "confesiones" del profeta (Jer 11–20). Estos textos revelan la angustia, el sufrimiento y, a veces, el conflicto con Dios que Jeremías experimenta por causa de su misión. El lenguaje íntimo y emocional de estas confesiones aporta un tono autobiográfico que presenta al profeta no como un mero portavoz, sino como un ser humano profundamente afectado por el mensaje que debe comunicar. Estas secciones evidencian que la profecía no es un ejercicio mecánico, sino un llamado que exige entrega total, incluso en medio del rechazo social y la persecución política.

Finalmente, desde una perspectiva teológica y literaria, Jeremías plantea una visión del juicio que no niega la misericordia. Su mensaje combina la firmeza del castigo con la esperanza de renovación. La caída de Jerusalén no es el final, sino el inicio de un proceso mediante el cual Dios purifica a su pueblo para reconstruirlo. En ese sentido, el libro articula una teología de la historia donde Dios actúa pedagógicamente, corrigiendo, disciplinando y restaurando.

En conclusión, el libro de Jeremías es una obra profundamente marcada por su contexto histórico, su estructura literaria variada y su mensaje teológico cargado de tensión. La exégesis del texto revela un profeta que interpreta la crisis nacional como resultado de la ruptura de la alianza, pero que a la vez anuncia un futuro de restauración basado en un pacto renovado por Dios. Jeremías aparece como un mensajero fiel que, aun desde el dolor personal, proclama un mensaje que trasciende su tiempo: la fidelidad de Dios es más grande que la infidelidad humana. Este equilibrio entre juicio y esperanza convierte al libro en una pieza esencial para comprender la teología bíblica y el desarrollo de la fe en tiempos de crisis.

Conclusión

El presente trabajo exegético ha permitido profundizar en el texto bíblico desde una perspectiva histórica, literaria y teológica, revelando la riqueza y complejidad que se encuentra detrás de cada palabra y cada estructura del pasaje analizado. La exégesis ha demostrado que el mensaje bíblico no surge de manera aislada, sino que se enmarca en un contexto histórico concreto, en circunstancias sociopolíticas específicas y en una tradición religiosa que dialoga constantemente con la experiencia del pueblo de Dios.

A través del análisis crítico, fue posible identificar las intenciones del autor, la dinámica del mensaje y los elementos literarios que sostienen su significado. Esto permitió comprender no solo el contenido del texto, sino también la relevancia de sus imágenes, sus metáforas, sus denuncias y sus llamados. Al desentrañar estos elementos, el trabajo exegético ofrece una lectura más profunda y responsable, alejándose de interpretaciones simplistas y acercándose a una comprensión más fiel al propósito original del pasaje.

Del mismo modo, el estudio mostró cómo la voz profética continúa vigente: el mensaje que surgió en medio de crisis, desafíos éticos y preguntas sobre la fidelidad del pueblo frente a Dios sigue interpelando al lector contemporáneo. La exégesis, por tanto, no es únicamente un ejercicio académico; es también una invitación a reflexionar sobre la vida espiritual, la justicia, la obediencia y la esperanza que atraviesan el texto bíblico.

En conclusión, este trabajo exegético confirma la importancia de estudiar la Escritura a la luz de su contexto original y mediante herramientas críticas que enriquecen la interpretación. Además, evidencia que el mensaje bíblico, una vez comprendido en su profundidad, tiene el poder de iluminar la experiencia humana y de fortalecer la fe. Comprender el texto en su origen permite recibirlo de manera renovada y significativa en el presente, reafirmando así su vigencia teológica y su impacto perdurable en la historia de la comunidad creyente.

Bibliografía

Bright, John. *Jeremiah*. Anchor Bible Commentary. New York: Doubleday, 1965.

Lundbom, Jack R. *Jeremiah 1–20; Jeremiah 21–36; Jeremiah 37–52*. Anchor Yale Bible. New Haven: Yale University Press, 1999–2004.

Thompson, J. A. *The Book of Jeremiah*. New International Commentary on the Old Testament. Grand Rapids: Eerdmans, 1980.

Brueggemann, Walter. *A Commentary on Jeremiah: Exile and Homecoming*. Grand Rapids: Eerdmans, 1998.

Carroll, Robert P. *Jeremiah: A Commentary*. Old Testament Library. Philadelphia: Westminster Press, 1986